

de Alfonso I, y la repoblación en época de Alfonso III. Será Sancho III el Mayor, el que reconstruya la ciudad. Aquí se otorgó por primera vez el título Príncipe de Asturias para los sucesores de la Corona de Castilla, hecho que se consumó con la boda en 1388 del infante Enrique, futuro Enrique III de Castilla, y Catalina de Lancaster en la Catedral, firmando así la paz entre Inglaterra y Castilla. Sede de Concilios y de Cortes a lo largo de la historia, demuestra la importancia de una Palencia no reconocida en la justa memoria.

La ciudad en la que se gestó la primera Universidad Española, en 1212, cuenta hoy con aproximadamente 80.000 habitantes, estando perfectamente comunicada, y siendo un punto estratégico para el visitante.



Depósito Legal P 383-2015. Editor: Excmo. Ayuntamiento de Palencia Concejalía de Cultura, Turismo y Fiestas



UNIVERSITAS
PALENTINUS
PRIMERA UNIVERSIDAD DE ESPAÑA

Ayuntamiento de Palencia
Plaza Mayor, s/n
Tel.: 979 71 81 97
www.aytopalencia.es
turismo@aytopalencia.es



palencia
fin de semana



Palencia está situada en la parte norte central de España, dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Es una ciudad típicamente castellana, tranquila y muy cómoda para pasear, que se extiende longitudinalmente, con el río Carrión, la Calle Mayor y la línea férrea como arterias principales.

Los restos arqueológicos constatan asentamientos desde la antigüedad, aunque no será hasta la llegada de los Vaceos, pueblo mas culto y poderoso de la España Celtibérica, cuando se empiece a escribir su historia con mayúsculas.

Con la conversión de Recaredo al Catolicismo, en el año 586, Palencia vive una época de esplendor. Con la invasión musulmana, y con una época de plagas y epidemias, su población diezmó, y eso facilitó la Reconquista por parte



viernes por la tarde

Un buen comienzo para la visita será la Catedral, conocida popularmente como “La Bella Desconocida”. Merece la pena disfrutar de sus cinco puertas de acceso: la de San Antolín, la de los Reyes o San Juan, la de los Canónigos, la de los Novios y la del Obispo, aunque es por las dos últimas, situadas en la Plaza de Inmaculada, por las que normalmente se accede al interior.

Una vez dentro, comprenderás la magnitud artística que abarca este templo, desde la Cripta, con restos visigodos del siglo VII y románicos del siglo XI, hasta sus reformas actuales, pasando por ejemplos góticos como “El Cristo de las Batallas” del siglo XII, las obras pictóricas de Berruguete o “El Greco”, el excepcional retablo del Altar Mayor con pinturas de Juan de Flandes, o el tríptico del trascoro, sin olvidar la impresionante colección de tapices y de orfebrería religiosa con la que cuenta el Museo Catedralicio.



Encaminándose por la Calle Jorge Manrique, llegarás a la Calle Mayor, toda ella peatonal, centro neurálgico comercial de la ciudad. Tiene casi un kilómetro y está porticada, protegiendo a los transeúntes de los rigores del clima y sosteniendo los clásicos miradores.

Palencia también es un lugar para el turismo gastronómico. La mayoría de los bares de tapas se sitúan en el centro, en los alrededores de la Plaza y la Calle Mayor. Si son típicas por sus compras, también lo son para tomar un aperitivo. Es muy agradable sentarse en cualquiera de sus terrazas, que animan el ir y venir diario.

A la hora de comer, podrás disfrutar de nuestra variada restauración, con productos gastronómicos frescos de la zona con maravillosos y variados restaurantes.

Para cenar, se puede ir a los restaurantes y bares de tapas de la zona centro, y acabar en la Zona del Seminario, ideal para después de cenar. Y ya que es fin de semana, puedes ir de copas por la Zona Vieja o de la Puebla, en torno a las calles Puebla, Estrada, Rizarzuela y la Iglesia de San Lázaro, donde la edad y los bares son más variados.



sábado por la mañana

En la Plaza Isabel la Católica se encuentra la Iglesia de Ntra. Sra. De la Calle, de estilo Jesuítico por lo que también recibe el nombre de “La Compañía”, donde se venera a la Patrona de Palencia, conocida popularmente como “La Morenilla”.

Desde aquí, tomando la calle General Amor, llegarás a la Iglesia gótica de San Miguel, situada en el antiguo barrio judío, perteneciente a los S.XII y XIII, en la que es de destacar su bellísima torre, y de la que los palentinos cuentan con orgullo que fue donde el Cid se casó con Doña Jimena. En esta Iglesia bautizan al Niño Jesús cada primero de cada año, siendo esta fiesta de Interés Turístico Nacional.

Al salir por la puerta principal te encuentras con la orilla del río Carrión, desde donde puedes obtener una de las mejores panorámicas de la Iglesia. En la margen derecha, con acceso a través del puente, está el Parque de la Isla o Isla dos Aguas, delimitado por el cauce natural del río y el cuérnago, que en su día suministró agua a los batanes de las populares fábrica de mantas.

Al final de la Avenida Castilla, popularizada como “la orilla del río”, se llega a otro de los puentes que tenemos sobre el río Carrión, el Puente de Abilio Calderón, más conocido como “el Puente de Hierro”, que recuerda el auge burgués de principios del siglo XX. A la izquierda, y paralela a la antigua Calle Mayor, vuelves a encontrar la Calle Mayor Principal, arteria de la ciudad, con su bullicio típico de centro de compras, y que ya quiso reflejar Juan Antonio Bardem en su película Calle Mayor de 1956, cuyo rodaje empezó aquí. Si sigues andando, llegarás a la Plaza Mayor, donde se encuentra el Ayuntamiento, edificio neoclásico de finales del S.XIX.

Cruzando los soportales de esta Plaza, se halla el Mercado de Abastos, construido en 1898 para albergar el que antiguamente se celebraba en la Plaza Mayor, y donde podrás encontrar toda la variedad de productos gastronómicos que ofrece Palencia desde la morcilla, lechazo, truchas...hasta productos de temporada como los caracoles o los guisantes. Puedes terminar tus compras con una buena hogaza de pan, rosquillas de palo u hojuelas.



sábado por la tarde

Si has venido a Palencia no puedes dejar de ver el Museo de Palencia, situado en la casa del Cordón, edificio del S.XVI, y en que puedes admirar una impresionante colección de piezas arqueológicas desde la Prehistoria hasta la Edad Media.

No olvides aprovechar tu estancia para pasear por los innumerables parques de la ciudad, que hacen de Palencia una de las primeras con zonas verdes de España por número de habitantes.

Te propongo que te acerques a la Huerta de Guadián, cuyo nombre, para los que no la conocen, no se refiere al Guardián de la Huerta, sino al apellido de la familia propietaria del terrero hasta que fue vendido al municipio a mediados del siglo XIX. Es un verdadero vivero de árboles, entre los que destaca la Iglesia románica de San Juan Bautista, de una sola nave, trasladada y reconstruida piedra a piedra desde el pueblo de Villanueva del Río, anegado por las aguas del pantano de Aguilar. Su interior alberga un Punto de Información del Románico, verdadera lanzadera para conocer el románico de la provincia de Palencia.

Muy cerca te vas a encontrar con el Paseo del Salón de Isabel II, parque romántico de la ciudad, emplazado en los antiguos terrenos de un convento de Carmelitas, en el que encontrarás gran cantidad de flora y bonitos paseos.



Domingo por la mañana

Para comenzar el día, puedes acercarte al cerro del Otero. Aquí encontrarás una ermita de tres naves, en cuyo interior esta enterrado Víctorio Macho, escultor del Cristo, uno de los símbolos de la ciudad. Dentro puedes visitar el Centro de Interpretación del autor. En este pintoresco escenario, se celebra en abril la romería de Santo Toribio, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional. Desde el mirador puedes ver uno de los más impresionantes paisajes de Castilla.

Para llegar a este paraje, tendrás que pasar por el Canal de Castilla, una de las obras de ingeniería civil más importante, realizada entre 1753 y 1849, y cuyos 207 kilómetros, con un desnivel de 150 metros, fueron contruidos para facilitar el transporte de trigo de Castilla. En la Dársena, en una de las naves que se utilizaban para almacenamiento del cereal, el Ayuntamiento ha ubicado el Museo del Agua, un espacio de entretenimiento para todos los públicos. A unos tres minutos puedes visitar la esclusa de Viñalta, que permite ver el complejo sistema hidráulico ideado para que las barcazas salvaran el desnivel.

Desde la Dársena, y a unos 6 kilómetros, nada más gratificante que un paseo por el Monte El Viejo que, con una elevación aproximada de 850 metros de altitud, y 1434 hectáreas, se ha convertido en el verdadero pulmón de la ciudad. Propiedad del municipio desde que fue adquirido al rey Alfonso VII en 1191, los aprovechamientos económicos de sus recursos han dado paso en la actualidad a su uso para el ocio de los palentinos, con varias zonas de recreo, circuitos e instalaciones deportivas. Espacio Natural de bosque mediterráneo, el paseo transcurrirá fundamentalmente entre encinas, quejigo, jara y tomillo. En las zonas conocidas como Casa Grande y Refugio, existen sendos restaurantes que harán las delicias de tu paladar.

